

BASES

Esta periódico continuación de La Correspondencia de Cádiz, se publica diariamente repartiendo una edición a los obreros. Toda la correspondencia sera enviada a nombre de su Director Oficinas: San Francisco 32 y Valenzuela.

LA INFORMACION

PERIODICO DE LA TARDE.

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes. Ptas. 1'50 Provincias, trimestre. » 5'00 Número del día 10 cents. Altraados. 25. Suplemento 5 céntos. Anuncios a precios módicos, con extensa circulación por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

LA INERCIA EN LAS ALMAS

«La indiferencia puede llamarse inercia de las almas, y es lógica consecuencia de la falta de principio vital y de la cesación del impulso que para moverse hacia Dios, reciben los pueblos.

La indiferencia religiosa es el ateísmo en las costumbres; ella produce el caos en las regiones de la moral, el desconcierto en las relaciones de los seres racionales y la falta de aquella tranquilidad del orden, que tan adecuadamente llamó San Agustín «paz de todas las cosas.»

Los pueblos que han caído en el abismo de la indiferencia semejan mas que individuos vivientes, cadáveres por completo faltos de vida.

Como el cadáver, carecen de todo movimiento espontáneo y ordenado, como el cadáver, exhalan pestilente olor en la corrupción de sus costumbres, como el cadáver, por fin, presenta deforme aspecto en su propia estructura y constitución.»

Perfectamente. Esto es lo que sucede en donde no hay verdadero espíritu religioso. Siendo de advertir que muchas personas creen que basta para no pasar por indiferentes con ir a misa y asistir a otros actos del culto en las iglesias. Error de que no se curan nunca. Y su auxilio es grande cuando se les censura porque a este solo extremo imitan su aparente fervor religioso.

No procuran practicar buenas obras, no son caritativos, demostrando esa verdadera caridad que Dios manda, ni hacen de modo que en sus costumbres y en sus relaciones resplandezcan los principios de una equidad que evite toda clase de abusos y de inmoralidades.

De este modo el espíritu religioso se mixtifica y resulta deficiente demostrándose que en la práctica suelen dar pruebas de funesto ateísmo muchas personas que van a los templos y asisten a los cultos.

Esta clase de creyentes incompletos, que no practican bien lo que creen son en extremo perjudiciales y funestos.

LA OPRENDIDA

(Cuento)

Era una de esas mañanas del mes de Junio, en que el sol brilla con todo su esplendor.

A la puerta de una administración de coches para viajeros, hallábase una empleada diligencia, y enganchadas a ella seis esqueléticas caballerías, que con la cabeza junto al suelo y las orejas gachas, esperaban la voz del mayoral para emprender la larga y penosa carrera.

El zagal, crugiendo su látigo, acercóse al tiro delantero y los jamelgos le recibieron a coces, sin duda para protestar de la escasa que fuera la ración de pienso que les sirvió la noche anterior.

Después de tomar el billete y entregar la maleta al mozo, que la colocó en la banca, dirigió una escrutadora mirada enderecedo del coche, con objeto de ver cuántos

tos y quiénes eran mis compañeros de viaje.

Sólo tres personas había en las distintas portezuelas y ninguna para mí conocida.

Junto a la berlina, una joven extremadamente delgada, ayudada por una señora de edad proveccta, hacía esfuerzos por alcanzar el estribo.

Su rostro, cubierto de intensa palidez conservaba aún la belleza que en días mejores llamara la atención. Sus ojos, grandes y rasgados, parecían esconderse en sus órbitas. Sus dilatadas pupilas carecían del brillo natural, y su mirada era vaga é incierta.

Seguramente no tenía veinte años y aparentaba aumentarlos en una década.

Indudablemente, aquella joven vieja, se encontraba convaleciente de una grave enfermedad que le pusiera al borde de la tumba.

Acerqueme y las ofrecí mi ayuda, que fué aceptada.

Aún no había derrado la portezuela, cuando el zagal, con chillona voz gritó: —Señores viajeros, al coche.

Entré en el interior a ocupar mi asiento, dí los buenos días a un jovencuelo de pueblo, que iba a ser mi compañero de viaje, compré a un *golfillo* que se acercó, uno de los diarios de la localidad, sin fijarme en cuál, y en vista de que sólo éramos dos pasajeros y ocho los asientos excusando los cumplidos, me estiré y arrellané, lo menos incómodamente posible, en los cuatro que a mí me correspondían y me dispuse a sufrir pacientemente las ocho horas de camino que separan a la capital andaluza, del pueblo de O., uno de los más ricos y pintorescos de la comarca.

Un crujiente trallazo del mayoral, sacó a las caballerías de su profunda meditación, y levantando en su carrera densa nube de polvo, pusieron en movimiento la diligencia, que rodó veloz sobre el duro pavimento.

Con la lectura del periódico y la de un tomo «de a peseta», que tomé de la mesa de noche de un compañero de hospedaje, pasé distraído algunas horas.

Desperté al pollo, que roscaba como si descansara en colchón de plumas, y le ofrecí un pitillo, contestándome, con tono seco: —Yo no fumo.

En una venta, a la mitad del camino, detúvose la diligencia para hacer el cambio de tiro. Yo, acerqueme al departamento en que iban las dos señoras, por si en algo podían necesitarme.

La joven me dió las gracias, haciendo esfuerzos por sonreír, quizá sin darse cuenta de ello, mientras dos gruesas lágrimas humedecían sus ojos.

Al cabo de diez minutos, la diligencia reanudó la marcha.

A las tres horas próximamente, el coche volvió a detenerse.

Se abrió la ventanilla que comunicaba los dos departamentos del vehículo y la señora de la berlina requirió mi auxilio para ayudar a la enferma a bajar a tierra.

Estábamos a la entrada del pueblo, L. y frente a la fonda de un balneario, cuyas aguas ferruginosas atraen enfermos de todas partes, ansiosos de hallar en ellas la curación de sus dolencias.

Cuando la joven quedó colocada en una lujosa silla de mano, que al efecto habían traído del balneario, díjela que no desconfiara de la ciencia, ni perdiera la esperanza de recuperar la salud; voló a ocupar mi asiento y la diligencia marchó de nuevo envuelta en oleadas de polvo.

Han transcurrido dos meses, y ya Me encontraba sentado en la plaza de la iglesia de O., lugar en que está situado el Caminos de la estación.

Frente a la puerta del templo, detúvose un carruaje particular. Descendieron varias señoras. Como si desconocieran el pueblo, miraron a todos lados, buscaban quizás a quién hacer alguna pregunta.

Una muchacha, sosteniendo con el brazo y apoyando en su cintura el cantaro, que acababa de llenar en la fuente de la plaza, acercóse a curiosar.

Conversó con una de las señoras y a manera de guía la condujo a la puerta de la sacristía.

Eran cinco las viajeras y de todas ellas solo una llamó mi atención. Vestía un sencillo traje y por todo adorno llevaba un escudo en la manga y unos cordones, que, aprisionando su flexible cintura, caían hasta el filo de la falda por la esdera izquierda. Cubría su cabeza con un pañuelo negro.

No había pasado media hora, cuando saliendo del templo, volvieron a subir al carruaje y emprendieron el regreso.

El sacristán, para quien no hay secretos, satisfizo mi curiosidad.

—Lo he oído—me dijo—contar al señor cura. La joven que viste el hábito, al llegar hace dos meses al balneario de L., tan enferma que tuvieron que conducirla en una silla de mano, se enteró de la fama de milagrosa que tiene una de las imágenes que aquí veneramos.

Ella quería disfrutar nuevamente de la alegría de vivir; que las rosas de la salud reaparecieran nuevamente en sus mejillas de cera, elevó una mirada al cielo é hizo promesa, el sacrificio de uno de sus más apreciados atractivos.

Completamente restablecida, se apresuró al cumplimiento de lo que ante el altar de su conciencia prometiera, y hoy lo ha cumplido.

Cuando llegue usted al pie de la imagen milagrosa, fijese en los ex votos. Allí verá una cabellera sedosa, con reflejos metálicos en su negrura de ébano. La joven ha cortado, no solo sus largas trenzas, sino todo el pelo que enmarcaba su rostro de diosa. Ha sido un homenaje inmenso, pues aunque temporalmente, escasas son las mu-

jerer que hacen el sacrificio de la belleza.

J. ALVAREZ CASTILLA.

CRÓNICA GENERAL

La Guardia civil del puesto de Daroca ha comunicado al gobernador civil de la provincia que ha sido detenido otro de los fugados de la cárcel de Zaragoza.

La captura tuvo lugar en el pueblo de San Martín, de la provincia de Teruel.

El detenido se llama Florencio Lafoz.

Es un individuo de mucho cuidado.

Esta detención hace la número diez y ocho de las realizadas hasta ahora, de los veinticuatro individuos que se evadieron de la cárcel de Zaragoza.

Se ignora el paradero de los seis restantes.

Varios periódicos siguen afirmando que el rey Leopoldo de Bélgica se encontrará en Cartagena con don Alfonso XIII.

También dicen que el Monarca español y su regia esposa visitaran Brusela cuando vayan en la primavera próxima a la isla de Wingt.

Ha sido desmentida la noticia de que el rey Leopoldo irá a Marienbad, para ver a Eduardo VII.

En un caserío de Pamplona denominado Pozuelo, situado cerca de Tafalla, penetró un desconocido aprovechando un descuido y acribilló a puñaladas a una mujer que se hallaba allí, robando luego diecinueve duros que encontró en un mueble.

La mujer se halla en gravísimo estado.

El ladrón logró huir y no ha podido ser capturado.

De Sevilla dicen que un niño que regresaba del colegio, por ir corriendo cayó dentro de un pozo que se hallaba en el interior del establecimiento de su padre abierto al nivel del suelo.

Un mandadero sirviéndose de una cuerda intentó salvar al niño; pero se rompió la cuerda y cayó también al pozo pereciendo en él.

Algunos vecinos valiéndose de garfos, consiguieron sacar los dos cadáveres.

Los padres de la criatura que presenciaron la escena, están enfermos a consecuencia de la tremenda impresión recibida.

Un despacho de Dnuvres, dice que un globo tripulado por dos ingleses, el «Meteor», que salió de un condado del interior cayó en el Canal de la Mancha.

Por desgracia para los aeronautas, el aparato descendió lejos de la ruta que siguen los vapores que van de Calais a los puertos ingleses.

La agonía de los dos pilotos ha debido ser terrible.

El mar arrojó á la costa sus cadáveres.

El globo ha sido recogido por un buque.

—Procedente de Hamburgo y de paso para las colonias alemanas del Sudoeste de Africa, entró en el puerto de Las Palmas el transporte «Swakopmund», conduciendo 1.000 soldados para cubrir las bajas producidas en la campaña contra los hereros.

Casi todos desembarcaron al llegar á Las Palmas, dando animación extraordinaria á la ciudad.

—Despachos llegados de Batoum dicen que varios terroristas trataron de asesinar al prefecto de policía.

Este había salido de su casa acompañado de su esposa.

Le arrojaron una bomba, hiriéndole gravemente.

Dos transeuntes resultaron muertos.

La esposa del prefecto y otra mujer sufrieron también heridas.

Los agresores no han sido capturados.

—Publica el «Daily Mail» un despacho de Tánger afirmando que el kaid Mac Lean está rescatado y que muy en breve será puesto en manos de El Mirami, ó sea del enviado especial del Sultán.

LOS SUCESOS DE MARRUECOS

Despachos de Tánger dan cuenta de un nuevo ataque de las kábilas á Casa Blanca.

Los tres días de tregua en las hostilidades los han empleado los kábilas en sus reuniones. Las escarmentadas por las bombas de melinita, no estaban muy dispuestas á nuevas intentonas; pero los fanáticos llegados del interior se exaltaron hasta tal punto, que motejaron á los emplados de cobardes, excitándoles á la lucha.

En la última «Asamblea», se acentuaron estas excitaciones belicosas. Uno de los más sanguinarios cabecillas proclamó la guerra santa, diciendo á gritos que Alá quería la guerra contra los infieles, que la protección de Alá valía más que todos los cañones; y que los que cayeran muertos gozarían inmediata entrada en el paraíso de Mahoma.

El ataque fué extremadamente serio, desde las siete á las once de la mañana.

La lucha se extendió en un frente de seis kilómetros y el ataque impetuoso de la morisma fué rechazado, principalmente por los disparos de los cañones y de las ametralladoras.

El fuego de los cruceros «Gloire» y «Galilée» protegió á los franceses.

Los «apahis» tuvieron que luchar cuerpo á cuerpo con los moros.

Las pérdidas de los franceses son: un capitán y dos soldados heridos y dos soldados muertos.

Doce caballos de los franceses quedaron fuera de combate.

Los moros sufrieron grandes pérdidas en el combate.

El general Drude no consideró preciso que en él tomaran parte las fuerzas españolas.

El comandante Santaolalla, jefe de las fuerzas españolas, envió un mensaje al general Drude, antes de las diez de la mañana, ofreciéndole auxilio, ofrecimiento que Drude agradeció, sin aceptarlo, puesto que disponía de fuerzas que juzgaba suficientes.

Sin embargo, los españoles formaron en masa, saliendo de las puertas de la ciudad.

La mehallá imperial se dirige á marchas forzadas de El Ksar á Tánger.

Dícese que El Guebbas, ministro de la Guerra del Sultán, se pondrá al frente de ella, y se embarcará para Casa Blanca, á fin de cooperar, de acuerdo con el general Drude, á la sumisión de las kábilas.

El Sultán ha enviado desde Fez á las kábilas de Chauia tres mensajeros, que llevan orden de mandarlas someterse y cesar en todo ataque á los europeos.

NOTICIAS DIVERSAS

En la madrugada de ayer dejó de existir después de larga enfermedad sobrevenida con cristiana resignación el que en vida fué archivero del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, D. Antonio de Asco y Muxica (p. e. p. d.).

Era en la actualidad el empleado más antiguo de los de Secretaría y por sus dotes excepcionales, la acrisolada honradez en el desempeño de su cargo y otras relevantes condiciones personales que le adornaban merecía el respeto y cariño de todos sus compañeros.

Descanse en paz el honrado funcionario.

A su desconsolada viuda D.^a María de los Angeles de la Cruz y á su señor hijo don Antonio, enviamos la expresión del más sentido pésame.

Navegación:

Vapores correos de la Compañía Transatlántica.

El «Alfonso XIII» salió el martes 20 de Santander para Coaña.

El «R. M. Cristina» llegó el lunes 19 á Habana.

El «Montserrat» salió el miércoles 21 de Génova para Nápoles.

Con el título de «Lucero taurino» publica un colega madrileño una interesante interview celebrada por uno de sus colaboradores con el espada Antonio Fuentes en San Sebastián.

En ella anunciaba el aplaudidísimo diestro sevillano su propósito firme y decidido de retirarse para siempre del toro.

En España, es este el último año que toreará; en 1908 irá á América y luego definitivamente se quedará en su casa.

La noticia ha producido gran impresión entre los aficionados.

Dicen de Madrid que los empresarios de teatros, ante la real orden del ministro de la Gobernación, están ultimando la publicación de una protesta alegando las razones que oponen á su cumplimiento.

Desde luego, en lugar de cuatro secciones solo se celebrarán tres.

Esto motivará la intervención de la sociedad de Autores, que se cree perjudicada con esa disminución de secciones.

De Barcelona y escalas llegó ayer el vapor correo «M. L. Villaverde», que hoy continuará viaje para Tánger y demás puertos de la costa de Africa y Canarias.

Ha traído para Cádiz siete pasajeros conduciendo veintidós en tránsito.

Se ha concedido autorización para celebrar una corrida de cuatro becerros en la plaza de toros de esta capital el próximo domingo y los cuales serán estoqueados por Antonio Verdía «Cartelón» y José Olivares «El tonene».

Este último practicará con un paraguas la suerte llamada «Dále ahí» que ya ha hecho otras veces y la suerte del «Hombre yerba», y que es nueva en esta plaza.

El precio de entrada en la sombra es una peseta y 50 céntimos en el sol, habiendo medias entradas para señoras, niños y militares sin graduación.

En el vapor «Joaquín Piélagos» marcharon á Tánger y demás puertos de Marruecos, el director de «La Correspondencia de España», don Leopoldo Romeo, y el redactor del mismo periódico don Nicanor Rodríguez de Celis.

Con objeto de marchar también á Marruecos, enviado por dicho diario, llegó ayer de Madrid, el ilustrado literato don Ricardo J. Catarineu, que saldrá hoy en el vapor «M. L. Villaverde».

Los mozos del actual reemplazo que no hayan recogido sus pases deberán presentarse en la Secretaría municipal (sección de quintas) á las horas hábiles de oficinas.

Por este Gobierno Civil se ha autorizado á don Manuel Jurado Vidal para que el 25 del corriente pueda celebrar una corrida de cuatro becerros en la plaza de toros de Cádiz.

Varios vecinos de la calle de Santo Domingo, han estado en el Ayuntamiento para denunciar el hecho de que anteanoche de madrugada, la casa próxima á la conocida por «la del Moral» fué apedreada sin haberse podido averiguar quiénes fueran los autores del entretimiento.

En virtud de tal denuncia el teniente alcalde del distrito ha adoptado las conducentes medidas para evitar dichas pedreas y conocer los autores de la misma.

EL SANTO DE HOY

SAN INFORIANO, MARTIR

El Santo cuya festividad conmemora hoy la Iglesia no ocultó jamás su fé en Jesucristo antes bien hizo ostentación de ella, acompañándola en constantes ejercicios de caridad, valiéndole sus virtudes un glorioso martirio.

Imperando Aureliano y como rehénase el Santo á sacrificar á los ídolos fué de orden de aquel primero escarnejado, luego azotado, después encarcelado y por último degollado.

Su ejemplaridad y valor en el suplicio hizo que muchos abrazasen la religión del Crucificado.

SECCION RELIGIOSA

CALENDARIO

Día 23.—S. Felipe Benicis cf.

Día 24.—S. Bartolomé.

JUBILEO

Día 28.—En la Iglesia de San Francisco.

Día 24.—En la misma Iglesia.

Se manifiesta á las 6 y se oculta á las 7:20

Día 23. Turno de Adoración—Apostolado de la Oración.

SECCION MARITIMA

AFECCIONES ASTRONOMICAS DEL DIA 23
Sale el Sol á las 5:48 Pónese á las 7:06
Sale la Luna á las 7:31 Pónese á las 5:17.

MAREAS DEL DIA 23

Primera pleamar 2:09 de la m.
Primera bajamar 8:29 de la t.
Segunda pleamar 2:33 de la t.
Segunda bajamar 8:53 de la n.

VAPORES DEL PUERTO

SALIDA DEL PUERTO SALIDA DE CADIZ

DIA 23

10:00 de la mañana 11:15 de la tarde.
12:30 de la idem. 1:45 de la tarde.
3:00 de la tarde. 4:15 de la idem

DIA 24

11:00 de la mañana. 12:15 de la mañana
1:15 de la idem. 2:30 de la tarde.
3:45 de la tarde. 5:00 de la idem

VAPORES ENTRE CADIZ Y PUERTO REAL Y DIQUE DE LA TRASATLANTICA

Servicio diario:

Salidas de Puerto Real á Cádiz.—8 de la mañana, 11 de la idem y 2:45 de la tarde
Salidas de Cádiz á Puerto Real.—9:30 de la mañana, 1:15 de la tarde, y 4:15 de la idem.
Los domingos y días festivos verificará la última salida de Cádiz á las 4 de la tarde.

Todos los viajes harán escala en el Dique de la Compañía Transatlántica.

Precios entre Cádiz y Puerto Real: popa 1 peseta; proa 0:63.

Precios entre Cádiz y el Dique: popa 1 peseta; proa 0:50.

Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y Puerto Real 8:75 pesetas.

Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7:50 pesetas.
Cada mandado de equipaje abonará 0:63 céntimos de peseta.

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Compañía de ópera del maestro Tolosa.

Función para hoy: La ópera en 4 actos titulada CARMEN.

A las 8 y 45.

CINEMATOGRAFO GADITANO.—Plaza de Isabel II.

Función por secciones desde las ocho á las once.

Preferencia, 0:40. Entrada general 0:20

FERRO-QUINA-BISLERI
LICOR TONICO
RECONSTITUYENTE
DE LA SANGRE
MILAN
NOCERA-UMBRA
(MANANTIAL ANGÉLICA)
Agua Mineral de Mesa
EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
DEPOSITO: A. ROLANDO, BARCELONA
BAJADA FERRER

Nuestros suscriptores de Cádiz que vayan de temporada á algún punto de la Peninsula, pueden pasar aviso á estas oficinas y les será remitido el periódico diariamente y sin aumento de precio.

A los fumadores

El papel que menos sustancias nocivas contiene y es reconocido como más higiénico es el Blanco y Negro.

Se vende al por mayor con descuento, por menor en el Almacén de papel San Francisco 32 y Valenzuela.

Quién usa el FERRO QUINA BISLERI come con apetito.

Imprenta San Francisco 32 y Valenzuela